



LA INVESTIGADORA FRANCESA ODILE HOFFMANN HACE UN RECuento DE LAS BASES QUE SUSTENTAN SU TRAYECTORIA

- La geógrafa y lingüista fue homenajeada en la última jornada de la 37 FERIA Internacional del Libro de Antropología e Historia
- Destaca por sus aportaciones al conocimiento de los temas agrarios, poblaciones afrodescendientes y migraciones

Los cinco pilares que permitieron a la investigadora honoraria del Institut de Recherche pour le Développement, Odile Hoffmann, desarrollar su amplia trayectoria académica fueron presentados en la 37 FERIA Internacional del Libro de Antropología e Historia (FILAH), durante la conferencia magistral 'Tejer geografías. Territorio, identidad y política en América Latina. Por una geografía política de las alteridades'.

Su participación se enmarcó en el homenaje celebrado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), instancia de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, para honrar sus aportaciones al estudio de las cuestiones agrarias, poblaciones afrodescendientes y migraciones, realizado este 23 de agosto de 2026 en el Auditorio Fray Bernardino de Sahagún del Museo Nacional de Antropología (MNA).

La geógrafa y lingüista francesa explicó que el primer pilar consiste en dar primacía al trabajo de campo, ya que este recuerda que las y los actores sociales poseen conocimientos, capacidades de acción y formas propias de interpretar el mundo y de actuar sobre él, sin negar la importancia de los condicionamientos económicos o políticos.

"Al estar cerca de la vida real, se evita la trampa de la idealización y alterización radical de nuestros interlocutores. También nos permite ver procesos que no encajan con modelos preestablecidos", expresó.





El segundo pilar busca situar siempre los fenómenos sociales en relaciones de poder. “A la par de reconocer la agencia, hay que recordar que las desigualdades no son accidentes y, mucho menos, problemas de individuos; son producidas y renovadas históricamente. El Estado sigue rigiendo las políticas y sus consecuencias, así como ordenando conflictos”.

El tercer fundamento radica en pensar simultáneamente territorios y redes, ya que, si bien la introducción del concepto de territorio fue fundamental para entender los procesos de reivindicación y apropiación cultural, en ocasiones resulta limitado para entender procesos de territorialización étnico-política y de migración, pues los territorios están alimentados por la circulación de personas, mercancías, ideas, imágenes y sistemas de gobierno.

El cuarto sustento reside en pensar simultáneamente determinaciones y posibilidades, herencias y rupturas. Es aquí donde los conceptos de contexto, posicionamiento e historicidad ocupan un lugar central y permiten entender cómo emergen los conflictos y, en ocasiones, cómo se resuelven. También, la manera en que ciertas identidades se consolidan, mientras que otras desaparecen, se invisibilizan o son olvidadas y cómo las categorías mudan según tiempos y lugares.

Finalmente, el quinto pilar estriba en combinar subjetividades y materialidad. “Como geógrafos siempre manejamos el espacio como esencia filosófica, pero a la vez es sustancia que se mide, se intercambia y se usa”, remató.

Hoffman también relató que cuando comenzó a trabajar lo hizo en un universo muy masculino, que incluía sus interlocutores de campo, colegas de trabajo y referencias bibliográficas; celebró que hoy en día las mujeres hayan ganado espacios, pero consideró que todavía queda trabajo por hacer para que esto se traduzca en la construcción de un conocimiento científico respetuoso de la diversidad de género, color, origen y en la vida cotidiana de las y los investigadores e intelectuales jóvenes.

“Mi trayectoria no fue un camino recto; fueron ciclos interconectados, un viaje redondo hecho posible por las etapas en Colombia, Belice, sin olvidar América Central. Gracias a estas idas y vueltas, por supuesto con México y Francia, tuve la oportunidad de vivir la pluralidad de enfoques, de valorarlos y usarlos”, concluyó.



Enseguida el secretario técnico del INAH, José Luis Perea González, le entregó un reconocimiento por sus contribuciones a la investigación sobre las dinámicas sociales y el multiculturalismo en América Latina.

El programa fue complementado por una mesa redonda en la que las investigadoras de la Dirección de Etnohistoria del INAH, María Elisa Velázquez Gutiérrez y Cristina Masferrer León; la académica del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Unidad Golfo, Emilia Velázquez Hernández, y la antropóloga Marielle Pépin Lehalleur, dialogaron sobre las aportaciones de Odile Hoffmann.

---oo0oo---